

Karina Ivonne Vaquera

●● Tollocan 944

IEEM, el treintañero que no todos conocen



Cuando una persona cumple 30 años, el futuro va dejando de ser expectativa y el pasado ya acumula muchas experiencias para nutrir el presente. Madurez que apuntaría a ser mejor reconocido. En teoría.

En el caso de las instituciones, como el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), el arribar a las tres décadas es un momento para ubicarse en un urgente presente, donde el pasado ofrece el legado de las demandas democráticas que se traducen en la organización de elecciones, mientras el futuro abre constantes retos para incrementar la participación ciudadana.

Hace más de 30 años no existía el IEEM. En el Centro Histórico de la capital mexicana operaba una Comisión Estatal Electoral que dependía del gobierno en turno. La organización de elecciones no era tema ciudadano, eran otros tiempos con la hegemo-

nía de un partido político.

En esa época nació el IEEM, como una respuesta a las demandas nacionales para dejar en manos de órganos ciudadanos la tarea de regresarle legitimidad a las elecciones, en un contexto de mayor participación política que transitaba a escenarios de verdadera pluralidad.

Sus primeros pasos, en 1996, coincidieron con la alternancia electoral de aquel año en los comicios de alcaldías y diputaciones locales, así como la elección de la gubernatura en 1999.

A la fecha, el IEEM ha organizado 10 pro-

cesos electorales para renovar alcaldías y diputaciones locales, ocho elecciones extraordinarias municipales, cinco comicios para renovar la gubernatura, y una elección judicial. Esto lo ha consolidado como una autoridad electoral con toda la experiencia técnica y administrativa para afrontar este tipo de procesos.

Sin embargo, nuestro Instituto Electoral es un treintañero, cuyo pasado también es de altibajos, donde el reto permanente es elevar los niveles de participación ciudadana, lo cual suele ser variable en la entidad mexicana.

Basta recordar las últimas tres elecciones de la gubernatura, donde el abstencionismo se convirtió en la urgencia de vivir en el presente electoral.

En los comicios de la gubernatura de 2011 se registró un porcentaje de participación ciudadana del 46.15 por ciento de la lista nominal, lo cual significó un abstencionismo del 53.85 por ciento, el más alto de las últimas tres elecciones de este tipo.

Seis años después, en la elección de la gubernatura de 2017, la participación ciudadana fue del 53.53 por ciento, mientras el abstencionismo quedó en 46.47 por ciento, lo cual representó una mejora.

Pero en la elección de 2023 la participación ciudadana volvió a bajar al quedar en 50.30 por ciento, mientras el abstencionismo fue del 49.70 por ciento.

La participación ciudadana no sólo es tarea del IEEM, pues los partidos políticos son actores fundamentales para la cultura democrática, no obstante, también es importante que el Instituto Electoral se ubique más en el campo ciudadano.

Y es que, en 2023, la empresa AvantQuest realizó un estudio de opinión para el IEEM y encontró que sólo el 12 por ciento de los encuestados identificaba a nuestro Instituto Electoral, como el encargado de organizar las elecciones locales de la gubernatura, presidencias municipales y diputaciones locales.

Esto nos habla de que no debemos quedarnos en el pasado, como una autoridad que ha organizado elecciones, sino que el IEEM debe advertir que en el aquí y el ahora, hay una sociedad que sólo ubica y reconoce a autoridades que le sirven en su vida diaria y de manera permanente. Es el reto para los siguientes años. ●

Hace más de 30 años no existía el IEEM. En el Centro Histórico de la capital mexicana operaba una Comisión Estatal Electoral que dependía del gobierno en turno